



donald, subsecretario del Foreign Office británico, en cuya sala de recepción se colgará el cuadro. «*Le impresionó tanto que decidió que yo era la que debía pintar a la reina*», apunta Escofet.

Fueron siete meses de trabajo, que han coincidido con el confinamiento, lo que obligó a hacer la presentación oficial ante Isabel II (94 años en la actualidad) por videollamada. Miriam Escofet ha concedido a Pronto esta entrevista, también «online» por las circunstancias sanitarias, en la que nos explica todos los detalles de este maravilloso trabajo.

**PRONTO:** ¿Qué ha significado para ti pintar a la reina Isabel II?

**MIRIAM ESCOFET:** Cuando recibí el encargo tuve una mezcla de alegría, ataque de responsabilidad, cierta aprensión y también conciencia de una gran oportunidad. Era un gran honor y también un gran reto. Quería representar a la persona privada detrás de la cara icónica. Ése era mi objetivo y el desafío más difícil de este retrato.

**«Me impresionó mucho su humor y su calidez»**

**P:** ¿Cómo fue el proceso de pintar el cuadro?

**M.E.:** La primera sesión con la reina fue en julio del año pasado en el castillo de Windsor. Me habían permitido ver la habitación anteriormente y tenía alguna idea de qué aspectos de la misma podrían ser interesantes para incluir en el retrato. Después de una primera sesión fotográfica, preparé dos bocetos para resolver la composición del cuadro. A partir de aquí empecé con el retrato. Junto con otra sesión fotográfica adicional en febrero, tardé siete meses en pintarlo.

**P:** ¿Cómo se portó ella como modelo?

**M.E.:** La reina tiene mucha experiencia en ser retratada y se entrega completamente a lo que el artista requiere. Me impresionó por su agudeza, su sencillez, su humor y su calidez. Otra cosa que me fascinó, y era muy evidente, es que

## MIRIAM ESCOFET: «Pintar a la reina Isabel II ha sido un gran honor y un gran reto»

La Casa Real británica ha quedado maravillada con el retrato, que la pintora catalana tuvo que presentar a la monarca por videoconferencia

La pintora Miriam Escofet ha sido la encargada de realizar el último, hasta ahora, retrato oficial de la reina Isabel II de Inglaterra. Nacida en Barcelona hace 53 años, su familia se trasladó a vivir a Londres cuando ella contaba con 12 años de edad. Hija del también pintor José

Escofet, estudió Arte y Diseño 3D en la capital británica, haciéndose muy conocida en los círculos artísticos por sus retratos hiperrealistas con un precioso tratamiento de la luz. Fue precisamente el que le hizo a su madre, Alma, en el 2018, y con el que ganó el Premio BP Portrait, el que llamó la atención de sir Simon Mac-

ella no tiene ego ni vanidad con respecto a cómo va a ser representada. No interviene en el proceso, lo cual es bastante excepcional.

**P:** ¿De qué detalle del cuadro estás más orgullosa?

**M.E.:** Quería reflejar en la pintura lo que presentí, como un aura alrededor de la reina. Algo que me eclipsó, ya que podría ser un fenómeno de la fama o una manifestación de su fuerza vital, que es extraordinaria para alguien de su edad.

### «La reina parecía feliz y sonreía al ver el cuadro»

**P:** Tu padre, José Escofet, siempre ha sido una fuente de inspiración para ti. ¿Te daba su opinión mientras estabas pintando?

**M.E.:** Sí, mi padre siempre es mi mejor consejero y crítico. Llamaba a mis padres cada dos días por «FaceTime» y les enseñaba los últimos retoques de la pintura.

**P:** ¿Por qué vives en Londres? ¿Has pensado en regresar e instalarte en España?

**M.E.:** Mis padres decidieron mudarse a Inglaterra cuando yo tenía 12 años. Siempre pensé que volvería a España tan pronto como pudiera, ya que añoraba la vida mediterránea. Pero a medida que creces vas estableciendo una vida y unas amistades que te atan. Además, mis padres y hermanos están también en Inglaterra. Pero cada vez que regreso a Barcelona me pregunto lo mismo. «¿Cómo es que no estoy viviendo aquí?». Mi alma siempre siente que ha vuelto a casa.

**P:** ¿Qué te dijeron tus familiares cuando les explicaste que te habían encargado pintar a la reina?

**M.E.:** Al principio no podían creerlo y luego se alegraron mucho por mí. El comentario más gracioso vino de mi sobrino, que tiene 9 años, y estaba muy preocupado... ¡por si acaso no pintaba los ojos en el lugar correcto!

**P:** La clave del encargo fue el retrato que hiciste de tu madre en el 2018. ¿Pensaste en aquel momento que estabas haciendo algo por encima de lo normal?

**M.E.:** En el retrato de mi madre



Arriba, Miriam junto a su madre y el retrato de ésta con el que ganó el BP Portrait. Abajo, la taza de té sin té que tanto llamó la atención de la reina.

hubo una mezcla mágica de diseño, intelecto y emoción en su realización, que lo elevó por encima de mis otras obras. Lo que me asombró es que una obra tan personal para mí llegara a comunicar tan profundamente con el público.

**P:** ¿Cómo reaccionó la monarca al ver el cuadro por primera vez?

**M.E.:** La reina Isabel II es muy diplomática y no demuestra preferencias por un trabajo sobre otro. Pero se veía muy feliz y sonreía ampliamente al ver la pintura. También comentó que espera poder verla en vivo algún día.

### «No me planteo pintar a Felipe IV o doña Letizia»

**P:** ¿Es cierto que se fijó en la taza de té sin té?

**M.E.:** Sí. Le explicaba ciertos aspectos de la composición del cuadro, como el simbolismo de la taza de té con las insignias del Foreign and Commonwealth Office en el platillo que se reflejan en el oro de la taza, y ella comentó que no había té en ella... ¡Le respondí que había sacrificado el té por el simbolismo!



Fue un intercambio gracioso.

**P:** ¿Qué otros personajes históricos te hubiera gustado tener como modelos?

**M.E.:** Me gustaría pintar un retrato de Dürero, sus autorretratos muestran una cara conmovedora; de Rodin con sus esculturas; de John Milton en su increíble visión del paraíso perdido; de Winston Churchill en toda su solidez física... entre muchos más.

**P:** ¿Te gustaría hacer un retrato de don Felipe o doña Letizia?

**M.E.:** Nunca me lo he planteado, de la misma manera que nunca me habría imaginado pintando a la reina de Inglaterra. Es un gran honor que te pidan retratar a un monarca porque es una validación de tus habilidades como artista. Pero también es algo que se debe asumir con gran temor y no siempre tiene como resultado un éxito crítico.

TEXTO: JOAN JOLIS  
FOTOS: CEDIDAS POR MIRIAM ESCOFET